

454.

**A LA H. JOAQUINA GÓMEZ LOMBA.**

Tolosa, 29 ABRIL 1912.

MF IV 160. No autógrafa. Escrita por María Igarategui y firmada por la M. Cándida.

Es el reconocimiento de su pequeñez y pobreza radical el que ayuda a la M. Cándida María de Jesús a reconocer el don de Dios tanto en el dolor como en el gozo. Se fía totalmente de Él, y, consecuentemente, acepta su voluntad, sea cual sea la forma en que se le manifiesta. Por eso, siempre y en todo, "bendito sea Dios". Esta actitud de alabanza es una de las ideas-eje en la espiritualidad de la M. Fundadora.

Expresa también esta carta la necesidad de que aumente el número de las Hijas de Jesús y su deseo de que se extienda la Congregación para el servicio apostólico, y dar gloria a Dios con ello. Al hablar del tema de nuevas vocaciones al Instituto, añade, significativamente, su deseo de ver crecer el noviciado con buenas y firmes vocaciones, en las que esté presente el amor a la Congregación como uno de los elementos fundamentales

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija Joaquina Gómez: Recibí su carta del 26, y muchísimo me alegro de que se encuentren bien y de que la aspirante se haya quedado tranquila. Dios quiera que se haga a nuestra vida, pues hace falta que se aumente la Congregación por los vuelos que va tomando desde poco tiempo acá; así que es conveniente que haya bastante número para cumplimentar a tanta petición y con todo dar gloria a Dios, ganando almas por mar y tierra.

Mucho les agradezco que pidan por Marcos<sup>1</sup>, que no sé cómo estará, pues hace unos días que no hay noticias; creo que no estará peor. María<sup>2</sup> ha estado con dolores al cuello y cabeza; pero ella escribía, porque se encontraba mejor. Los demás, todos bien, gracias a Dios.

¿Escribieron al tío de la H. Francisca<sup>3</sup>? Me alegro de que lo hagan con suavidad. ¡Pobrecita!

La R. M. Ángela<sup>4</sup> veo que recoge muchas alcachofas. Dios nos ayude en todo; bendito sea Él por todos, que cuida de los suyos.

Mucho me alegro de la agradable sorpresa que le causó la noticia de Florentina Caballero<sup>5</sup>. Le haré presente sus recuerdos y demás en la primera ocasión, Dios mediante.

Ya se aumenta el número de postulantes; según los cálculos hechos por Vd., hasta nueve, ¿eh? Bendito sea el Señor y atienda nuestras necesidades, que son muchas y perentorias.

Me enteré de la distribución de las habitaciones del segundo piso y de su arreglo. Estará bien, según entiendo del contenido de su carta. Lo que hace falta es que esté lleno con santas, sabias y sanas; así, sí se puede hacer algo (con amor a la Congregación).

Reciba recuerdos de esta comunidad; míos extensivos a todas mis amadas hijas; sabe la quiere muy santa y la bendice su madre, sva. en Cto.,

---

<sup>1</sup> Marcos Caminondo (cf. cta. 166 nt. 2).

<sup>2</sup> María Cipitria Barriola (cf. cta. 37 nt. 8 y cta. 52 nt. 12).

<sup>3</sup> No es posible identificar a esta Hermana, al no disponer de datos más concretos sobre el asunto al que se alude en la carta,

. En esos momentos había en la Congregación cinco Hijas de Jesús con el nombre de Francisca: Juana Francisca Uranga Ugarte (cf. cta. 33 nt. 5)., María Francisca Iruretagoyena Mayo (cf. cta. 221 nt. 4), María Francisca Iraeta Ayarbe (cf. cta. 374 nt. 9), Francisca Celaya Iturrioz (cf. cta. 335 nt. 3) y Francisca Esparza Esparza (novicia entonces en Salamanca; cf. RC 264).

<sup>4</sup> Ángela Joaquina Cipitria Barriola (cf. cta. 17 nt. 3).

<sup>5</sup> Florentina Caballero Insausti era hija de D. Juan de la Cruz Caballero Y D<sup>a</sup>. Catalina Insausti y había nacido en Belaúnza (Gupúzcoa) el 20 de junio de 1880. Habiendo ingresado en la Congregación a los treinta y dos años, el 23 de mayo de 1912, toma el hábito el 29 de septiembre del mismo año. El 29 de septiembre de 1914 hace la primera profesión, y en igual fecha, en 1920, la profesión perpetua. Después de haber pasado en Medina y El Espinar los primeros años de su vida religiosa, antes de hacer los votos perpetuos la destinan al colegio de Moji Mirim (Estado de São Paulo, Brasil). De 1925 a 1934 le confían puestos de gobierno, como superiora local, en Moji Mirim, Braganá Paulista y Belo Horizonte. Regresa a España en mayo de 1934, y es nombrada superiora de la casa-noviciado de Salamanca, pasando en 1940 a ejercer, por un trienio, esta misión en Caldas de Reyes. Con la salud ya bastante quebrantada, asume en Valladolid el servicio de vicesuperiora; allí se va consumiendo lentamente su salud hasta el 28 de octubre de 1954, fecha de su fallecimiento. Una singular bondad fue el rasgo que distinguió su carácter, haciéndola sumamente amable. Una bondad que supo asumir y potenciar en su respuesta en fe, plena y generosa, al Señor, posibilitándole perfilar en ella la santidad propia de la Hija de Jesús (cf. Db 163; RC 270; DB 76).

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS, H. de J.